

## Sobre la relativa marginalidad de la entonación

YOLANDA CONGOSTO MARTÍN  
UNIVERSIDAD DE SEVILLA  
ycongosto@us.es

Recibido: 12/12/2022

Aceptado: 13/10/2023

### RESUMEN:

*Este artículo se centra en los importantes avances teóricos y metodológicos producidos en el estudio de la entonación. El objetivo que se persigue no es otro que trazar el camino que empieza en los principios establecidos por Emilio Alarcos Llorach desde la perspectiva del estructuralismo y el funcionalismo lingüístico y que termina en las corrientes actuales de estudio. Es por ello que comenzamos reflexionando sobre las ideas lingüísticas del maestro, para continuar posteriormente con los modelos lingüísticos de análisis entonativo más recientes. La intención es, en definitiva, mostrar los pasos dados en el estudio de la entonación a lo largo de estos años y poner de manifiesto cómo la comunidad científica ha ahondado en los hechos y circunstancias que dificultaban su análisis intentando dar respuestas y soluciones a los problemas planteados.*

**PALABRAS CLAVE:** *prosodia, entonación, fonética, fonología, modelos lingüísticos, teorías y métodos, historiografía.*

## The relative marginality of intonation

### ABSTRACT:

*This article focuses on the important theoretical and methodological advances produced in the study of intonation. The objective pursued is none other than to trace the path that begins in the principles established by Emilio Alarcos Llorach from the perspective of structuralism and linguistic functionalism and that ends in the current trends of research. This is why we begin by reflecting on his linguistic ideas, to continue later with the latest linguistic models of entonative analysis. The intention is, in short, to show the steps taken in the study of intonation throughout these years and to highlight how the scientific community has delved into the facts and circumstances that hindered their analysis, trying to give answers and solutions to the problems raised.*

**KEYWORDS:** *prosody, intonation, phonetics, phonology, linguistic models, theories and methods, historiography.*

### 1. Introducción

Es manifiesto, y así la literatura al uso lo demuestra<sup>1</sup>, el interés que la entonación ha cobrado en el siglo XXI. Tanto los avances técnicos como los procedimentales han facilitado enormemente la tarea<sup>2</sup>, permitiendo al investigador profundizar en el estudio del nivel suprasegmental (acento, entonación y ritmo) de la lengua en todas sus vertientes, y no solo fonética (experimental) y fonológica, sino también gramatical, semántica, pragmática, discursiva, dialectal y sociolingüística, a partir de las diversas teorías y métodos de análisis: relación entre acento y entonación (acentos léxicos, picos tonales y límites sintagmáticos), descripción del comportamiento de la curva entonativa (en el tonema y en el pretonema), patrones entonativos (acentos tonales y tonos

---

<sup>1</sup>Dado que la lista de investigadores y trabajos que podríamos citar aquí sería demasiado amplia y siempre parecería incompleta, remitimos al lector a las referencias bibliográficas que se aportan a lo largo de este estudio.

<sup>2</sup>Software especializados y demás recursos orientados a la adquisición, desarrollo y puesta en práctica de nuevas competencias en el tratamiento de los datos sonoros que permiten la automatización y el análisis masivo de datos (big data), realizar investigaciones del tipo data-driven, elaborar mapas de correlaciones (heatmaps), MDS y dendogramas, así como programas del tipo SPSS, Rbrul y otras aplicaciones en el entorno R destinadas a cálculos estadísticos, lo que posibilita una mayor optimización de los procesos y con ello resultados más precisos.

de frontera) y rítmicos, diversidad funcional (integradora, demarcativa, distintiva, focalizadora, expresiva), variación y norma (variedades entonativas y variantes). A lo que cabe sumar su proyección sobre otras disciplinas científicas (lingüística forense, lingüística clínica, tecnologías del habla, medios de comunicación y segundas lenguas).

No es mi intención abordar aquí el tema en toda su profundidad, pues ello escapa al tiempo y al espacio disponible y, además, a los objetivos que se persiguen, que no son otros que trazar el camino que comienza en los principios establecidos por Emilio Alarcos Llorach desde la perspectiva de los planteamientos teóricos del estructuralismo y el funcionalismo lingüístico con respecto a la entonación y que termina en las corrientes actuales de estudio.

## 2. Sobre las teorías fonológicas en los albores del siglo XX

El siglo XX supuso, evidentemente, un antes y un después en el desarrollo de la lingüística como ciencia. Los principios teóricos básicos del estructuralismo lingüístico expuestos por Saussure<sup>3</sup>, la teoría fonológica de Trubetzkoy y Jakobson<sup>4</sup> desarrollada en el entorno del Círculo Lingüístico de Praga, la Glosemática de Hjelmslev<sup>5</sup> y demás miembros del Círculo Lingüístico de Copenhague, el funcionalismo de Martinet<sup>6</sup> y de la escuela francesa, las aportaciones de las escuelas estructuralistas norteamericanas representadas por Sapir<sup>7</sup> y Bloomfield<sup>8</sup>, así como el cambio de perspectiva que supuso en primera instancia la escuela de Lon-

---

<sup>3</sup> *Cours de linguistique générale* (1916). [Trad. esp. *Curso de lingüística general* (1945)].

<sup>4</sup> *Grundzüge der Phonologie*, N. Trubetzkoy (1939) [Trad. esp. *Principios de fonología* (1973)]; "*Prinzipien der historischen Phonologie*", R. Jakobson (1931), *Fundamentals of Language*, Part I. "Phonology and Phonetics", R. Jakobson & M. Halle (1956).

<sup>5</sup> *Omkring Sprogteoriens grundlaeggelse* (1943) [Trad. esp. *Prolegómenos a una teoría del lenguaje* (1974)].

<sup>6</sup> *Phonology as Functional Phonetics* (1949); *Éléments de linguistique générale* (1960) [Trad. esp. *Elementos de lingüística general* (1970)].

<sup>7</sup> *Language. An Introduction to the Study of Speech* (1921), "Sound Patterns in Language" (1925).

<sup>8</sup> *Language* (1933).

dres<sup>9</sup> y a continuación el generativismo de Chomsky y Halle<sup>10</sup>, marcaron los rumbos del estudio científico del lenguaje.

Si nos centramos de manera especial en el ámbito de la fonología del español en el marco de la lingüística estructural y funcional<sup>11</sup>, es necesario comenzar nuestro camino con la figura de Emilio Alarcos Llorach, a quien debemos la fundamentación de los estudios fonológicos de nuestra lengua y la aplicación de los nuevos modelos teóricos a la lingüística española<sup>12</sup>. Su obra, referente indiscutible, “representa un hito importantísimo en la lingüística española y casi durante cuarenta años [...] el libro más coherente con los postulados de la fonología praguense [...] el primero en realizar un planteamiento global de esta disciplina en el mundo hispánico” (Martínez Celadrán y Romera Barrios 2007: 145).

En efecto, dichos principios calaron profundamente en él y delinearon su carácter, sentando las bases, primero, de su *Fonología española* (1950); después, de su *Gramática estructural* (1951) y de sus *Estudios de gramática funcional del español* (1970), entre otros muchos trabajos. Conceptos tales como: *signo lingüístico*, *sistema de signos*, *significante-significado*, *expresión-contenido*, *sustancia-forma*, *lengua-habla*, *fonética-fonología*, *oposición fonológica*, *función distintiva*, *rasgo pertinente*, *conmutación*, *neutralización*, *fonema-archifonema*, *correlación*, *relación paradigmática*, *relación sintagmática*, *sincronía-diacronía*, cobraron un valor especial, en este caso asociado a la lengua española.

En este discurrir, sus primeras palabras fueron para definir el concepto de Fonología, “la disciplina lingüística que se ocupa

---

<sup>9</sup> *Papers in Linguistics, 1934-1951*, Firth (1957); “Categories of Theory of Grammar”, Halliday (1961), *A course in spoken English intonation*, Halliday (1970).

<sup>10</sup> *The Sound Pattern of English* (1968).

<sup>11</sup> Para una visión panorámica de otros modelos y teorías fonológicas, especialmente aquellas desarrolladas en el marco generativista (fonología generativa natural, fonología natural, fonología autosegmental, geometría de rasgos, fonología léxica, fonología prosódica (o métrica), fonología moráica y teoría de la optimidad, entre otras propuestas) y sus repercusiones en el ámbito de la fonología española, cfr. Gil Fernández (2000), en especial, lo expuesto sobre la teoría prosódica (ídem: 34-41; 69-71). Remitimos desde aquí, entre otros, a los trabajos de Goldsmith (1976, 1990, 1995), Nespor y Vogel (1986) y Harris (1969, 1975, 1983, 1992, 1995).

<sup>12</sup> Cfr. también Alonso (1945).

del estudio de la función de los elementos fónicos de las lenguas, es decir, que estudia los sonidos desde el punto de vista de su funcionamiento en el lenguaje y de su utilización para formar signos lingüísticos”, y para establecer sus diferencias con respecto al concepto de Fonética, considerada “la disciplina que se ocupa de los sonidos, de la sustancia del significante, [aquella] que no tiene en cuenta la función de lo fónico en el signo lingüístico [...]”, y llegar a la conclusión de que aunque una y otra no deben confundirse, dado que sus fines son distintos, ambas están interrelacionadas y son imprescindibles, si de lo que se trata es de “abstraer de la materia fónica bien descrita las unidades abstractas de la forma fónica”, que son el objeto propio de la fonología (1976 [1950]: 25-29)<sup>13</sup>.

Asimismo, también nos presenta la relación que se establece entre la fonología y la dualidad sincrónico-diacrónico, retomando las palabras de Saussure y de Coseriu, para poner de manifiesto que aluden no al objeto estudiado, el lenguaje, sino al plano de la investigación, la lingüística: “la sincronía observa una abstracción: un estado de lengua, donde se elude el hecho de que la realidad del lenguaje es un hacer la lengua. La diacronía estudia ese hacerse sistemático de la lengua” (ídem: 31).

De igual modo, fija los límites entre fonología y gramática, para llevarnos de la mano de Martinet hasta la denominada “doble articulación del lenguaje” y de Bühler a los tres aspectos del lenguaje humano: un “síntoma” o manifestación del hablante, una “actuación” o apelación sobre el interlocutor y un “símbolo” o representación del contenido, que, llevado al plano fónico por Trubetzkoy, se traduce en: “quién” habla, en “qué tono” habla y “qué” dice y, de ahí, a la fonología del síntoma, a la fonología de la actuación y a la fonología del símbolo, delimitando así lo que es extralingüístico de lo que es puramente lingüístico.

Pero si cerramos más el círculo y nos centramos en la entonación, objetivo último de este trabajo, podremos ver que los rasgos

---

<sup>13</sup> Citamos por la cuarta edición, 4.<sup>a</sup> reimpresión, de la obra. Cfr. también Alarcos Llorach (1967).

fónicos con función actuativa quedan para Emilio Alarcos Llorach, al igual que para Martinet, al *margen* de la doble articulación, “al no ocupar una posición particular, sino que se superpone, por así decirlo, a las unidades de las dos articulaciones y no se puede analizar en una sucesión de fonemas” (Martinet 1970 [1960]: 30). Para ambos autores, la elevación de la voz, por ejemplo, al final de un enunciado no tiene un valor bien determinado que se oponga a otro valor bien determinado asociado, por ejemplo, al descenso de la voz, de ahí el carácter *no discreto* de la entonación:

La significación exacta del enunciado variará según el grado de altura o de gravedad alcanzado. Una nota muy baja implicará una afirmación enérgica; la aseveración se hará menos categórica a medida que la caída melódica sea menos rápida. Al elevarse la curva, se pasará insensiblemente a afirmaciones matizadas de duda y por incremento de la duda, a preguntas cada vez más dubitativas. No se trata en modo alguno de una elevación por grados determinados en la que la elección de un nivel llevaría a un enunciado radicalmente diferente, sino de una situación en la que cualquier modificación de la curva melódica lleva consigo una modificación paralela y proporcional del sentido del enunciado (Martinet 1970 [1960]: 30-31).

En palabras de Emilio Alarcos Llorach, “los elementos fónicos con función actuativa son de otra clase; sirven para despertar en el oyente determinados sentimientos”, quedando así asociados, en cierto modo, a otras “exteriorizaciones de sentimientos naturales, como sollozos o suspiros con que el hablante interrumpe su elocución, puesto que son comunicaciones extralingüísticas” (1976 [1950]: 33-34). En definitiva, para él:

La diferencia esencial entre los elementos fónicos de la función representativa y los de la función expresiva, estriba en que la relación de aquéllos con el significado no es previsible, mientras la de los segundos sí, puesto que están asociados a cierto contenido (ídem: 34)<sup>14</sup>.

---

<sup>14</sup>Se respeta la puntuación y acentuación del original.

De ahí que, siguiendo a Trubetzkoy y partiendo de la base de que la fonología del símbolo abarca la totalidad de los medios fónicos de la lengua, mientras que las otras dos ramas solo lo hacen de un reducido número de los medios fónicos actuativos y sintomáticos, “[estos últimos] se deben agrupar en la *estilística fonológica*, que sería una parte de la *estilística fonética*, y se debe reservar el nombre de *fonología* para la fonología del símbolo” (ídem: 35).

### 3. Los rasgos prosódicos en el marco de la lingüística estructural y funcional

A pesar de lo expuesto, Emilio Alarcos Llorach aborda en su manual de *Fonología Española*, como no podría ser de otra manera, efectivamente, el tema de las *propiedades prosódicas* de las lenguas<sup>15</sup>: de cómo hay rasgos fónicos pertinentes que afectan a más de un fonema (los denominados *rasgos prosódicos*) y de cómo estos pueden limitarse a desempeñar una función solo demarcativa (delimitadora) o ir más allá y desempeñar una función diferencial, para lo que ha de haber distintos tipos de prosodemas opuestos en el sistema (1976 [1950]: 90).

De entre todos los rasgos prosódicos, Emilio Alarcos Llorach destaca fundamentalmente dos fenómenos tonales: el *acento* y la *entonación*, siendo el primero de ellos el que acapara principalmente su atención, el prioritario, por ser desde su perspectiva el verdaderamente relevante en español.

El primero (§51-55 y 131-133), denominado por el autor *prosodema intensivo*, es decir, el acento culminativo o de intensidad, tiene como soporte el núcleo vocálico de la sílaba (siendo esta la unidad mínima fonemática susceptible de recibir un acento), cuya presencia nos permite diferenciar entre sílabas intensivas y no intensivas, por lo que, a diferencia de los fonemas, estos no se oponen paradigmáticamente, sino que contrastan sintagmáticamente en el *decurso* y aparecen superpuestos a los rasgos inherentes del

---

<sup>15</sup>Más allá de las alusiones que el autor hace en el apartado de *Introducción*, tres son los capítulos que dedica a los aspectos prosódicos: el IV y el VII en la primera parte de *Fonología General* y el VII en la segunda parte sobre *Fonología del Español*.

fonema. Dicho fenómeno queda, pues, asociado a la *fonología del símbolo*, es decir, de la palabra. Más allá de este acento principal existe otro tipo de acento, no pertinente desde el punto de vista fonológico, que tiene valor expresivo, pues matiza el sentido de lo que se dice, se trata del denominado *acento secundario*.

El segundo fenómeno al que alude, mucho más complejo, es, como hemos mencionado previamente, la entonación, a la que se accede a través de la curva melódica, representación acústica de la melodía (§69-72). Dicho fenómeno pertenece, a diferencia del anterior, a la *fonología de la frase* (o porción de discurso entre dos pausas; el denominado *grupo fónico*), permitiendo diferenciar así entre distintos tipos de frases (afirmativas, interrogativas, exclamativas, etc.). Tiene, por tanto, un valor distintivo y funcional a través de “lo que algunos autores llaman *tonema*”, inflexiones tonales finales cuya dirección y amplitud distinguen los diferentes valores de las frases.

Si continuamos indagando en su teoría fonológica, podremos comprobar que para él los elementos fónicos que constituyen la curva de entonación:

1. Están superpuestos a la secuencia de fonemas, y en realidad no puede tal curva segmentarse en unidades más pequeñas.
2. Son distintivos, pero se comportan de manera diferente a como lo hacen los fonemas, dado que estos no están asociados con un significado determinado, en tanto que las curvas de entonación son el significante de signos cuyos contenidos son, en función de los ejemplos aportados, la “afirmación” y la “interrogación” (*modalidad* asignada al enunciado). Es por ello por lo que las curvas de entonación escapan a lo característico de la organización del lenguaje, a la doble articulación: no ocupan, al revés que los significantes de otros signos, un puesto determinado en el decurso, ni son analizables en unidades discretas sucesivas<sup>16</sup>.

---

<sup>16</sup> Esa misma concepción de la entonación es la que mantiene A. Martinet, como ya habíamos anunciado previamente, para quien “[...] el signo que puede representar la

3. Son infinitamente menos característicos de cada idioma y tienen en general validez interlingüística:
  - a. La elevación del tono implica mayor tensión y el descenso tonal relajamiento, de ahí que al comenzar a hablar el tono suba y al terminar baje.
  - b. Los tonos altos activan la atención del interlocutor, mientras que los graves la relajan.
  - c. El ascenso tonal indica que lo enunciado está incompleto y requiere una conclusión (p.e. pregunta-respuesta), frente al descenso, que señala el final de lo enunciado (p.e. declaración).
4. Reflejan la actitud, la voluntad y los sentimientos del hablante. De ahí que los hechos de entonación se muestren semejantes a los "símbolos" expresivos y relativamente "motivados", como las interjecciones y las onomatopeyas.

Pertencen al ámbito de la fonología del síntoma y de la actuación (fonología expresiva)<sup>17</sup>, por lo que se alejan del lenguaje neutro y se sitúan en el ámbito del lenguaje emocional: función apelativa y función evocativa, expresiva o sintomática, en referencia a las tres funciones que señaló Bühler en el lenguaje: la representación, la expresión y la apelación. Tres funciones que, si bien operan con medios lingüísticos diferentes, lo más frecuente es que no se den aisladas, sino combinadas, ya que generalmente, que no siempre, junto a la comunicación o contenido conceptual, objetivo, también comunicamos algo de nosotros mismos, sentimientos e imágenes, mediante

---

elevación melódica no se integra en la sucesión de monemas y no representa un significante analizable en una serie de fonemas". Cosa distinta es lo que ocurre en las lenguas *tonales* (por ejemplo, en determinadas lenguas africanas o asiáticas, caso del chino) que, a diferencia de lo que ocurre en las lenguas *no tonales* sino entonativas, como es el español, las variaciones de tono sí distinguen significados entre sí, de tal forma que una palabra o expresión no está perfectamente identificada hasta que no se han distinguido sus tonos al igual que sus fonemas (1970: 106-107).

<sup>17</sup>Cfr. Alarcos Llorach (1950), artículo reproducido en una nueva versión póstuma en 2001.

la entonación, la intensidad espiratoria, el tempo de elocución y el ritmo.

Dichas manifestaciones lo acercan a lo enunciado por Navarro Tomás (1966 [1944]: 8)<sup>18</sup> cuando este manifiesta que “en español, la entonación, como en la mayor parte de las lenguas modernas, no afecta a la significación particular de las palabras, sino al sentido de la frase” (entonación lógica, emocional, volitiva e idiomática).

Es verdad que el autor nos anuncia (§ 90) que se va a limitar, en cuanto a la descripción fonológica del español, a la fonología de la palabra, dejando para un intento aparte la fonología oracional (elementos fónicos distintivos y demarcativos de la frase), por considerarlos marginales, remitiendo al lector a la obra magistral de Navarro Tomás, *Manual de entonación* (1966 [1944]). Sin embargo, más allá de esa “relativa marginalidad” que el autor atribuye a los hechos fónicos constitutivos de la frase, invita al investigador a continuar indagando en su estudio, que considera evidentemente necesario en la descripción de las lenguas.

Asimismo, refleja en su obra (§ 71 y 90) los intentos realizados por algunos lingüistas para delimitar y establecer los posibles elementos constitutivos de una curva entonativa, dando entrada a conceptos tales como *niveles tonales*, *inflexiones finales* (y su codificación con exponentes numéricos o flechas), aludiendo no solo a Navarro Tomás y a su modelo entonativo (*inflexión inicial*, *cuerpo*, *inflexión final*, *cadencia*, *semicadencia*, *anticadencia*, *semianticadencia* y *suspensión*), sino también a lo propuesto por autores extranjeros entre los que cabe mencionar a Stockwell, Bowen y Silva-Fuenzalida (*terminal junctures*, interrupción, subida y descenso del tono —*level*, *rise*, *fall*—, niveles tonales: bajo /<sup>1</sup>/, medio /<sup>2</sup>/ y alto /<sup>3</sup>/) (1956: 641-665).

Posteriormente, en su obra *Gramática de la Lengua Española* (RAE 1999), Emilio Alarcos Llorach incide sobre el tema (capítulo III. El acento; capítulo IV. La entonación) y, aunque bien es

---

<sup>18</sup>Citamos por la tercera edición de la obra.

verdad que se mantiene en su postura de no ir más allá, sí que amplía el contenido y desarrolla algo más determinados aspectos: la conexión que existe entre curva melódica y modalidad del enunciado, la descripción del contorno de entonación, los distintos tonemas, la implicación de la pausa y los esquemas de entonación más generales del español, insistiendo en que se trata de un significado independiente de la secuencia de fonemas.

Dichas ideas son retomadas años después por Cantero Serena en su obra *Teoría y análisis de la entonación* (2002), en cuya *presentación* el autor ya nos anuncia que afronta su estudio desde una perspectiva fonológica de los fenómenos tonales de la lengua castellana (el acento y la entonación) “plenamente integrada en la teoría fonológica estructural, entendida esta como la fonología no dependiente de otros niveles de análisis lingüístico (léxico, gramatical, lógico-semántico, etc.” (ídem: 13). Para él, esa situación de marginalidad a la que alude el maestro y que da título a este artículo se debe “fundamentalmente a que no se ha resuelto toda una serie de problemas teóricos planteados por el carácter tonal de la entonación, difícilmente segmentable y ligada íntimamente a la expresión de la actitud y la emoción del hablante” (ídem: 13)<sup>19</sup>.

Por otro lado, tampoco escapa a las reflexiones de Emilio Alarcos Llorach la codificación de la prosodia en la lengua escrita, dejando constancia de cómo, “incluso en escrituras de rigurosa notación de las distinciones fonemáticas, se omite con frecuencia la consignación de los rasgos pertinentes llamados prosódicos, y, a menudo, las señales fónicas de función demarcativa” (1965: 39), subrayando el papel secundario que se le atribuye:

[...] las escrituras alfabéticas se contentan con la representación de lo fundamental: los elementos con función distintiva, los fonemas, y olvidan, como meros accesorios, otros rasgos fónicos funcionales pero de carácter marginal —y no articulados como los fonemas—: acentos, pausas, entonación (ídem: 41).

---

<sup>19</sup>Más información en los apartados 4.2.4. y 4.2.5. de este trabajo.

Para poner de relieve que no será hasta en época moderna cuando se empiece a disponer de un sistema regularizado de puntuación para señalar de manera relativamente exacta los elementos fónicos que caracterizan la frase —entonación y pausas—:

Generalmente el punto / . /, la interrogación / ? / y la admiración / ! / son representantes finales de las curvas de entonación de tipo enunciativo, interrogativo y emocional. Pero los usos son fluctuantes. Todavía más en lo que respecta a la coma / , /, al punto y coma / ; / y a los dos puntos / : / (ídem: 41).

Palabras que constatan, ciertamente, la insistencia excesiva que ha existido siempre por parte de los gramáticos y los ortógrafos por el estudio de la ortografía de las letras, en detrimento de la puntuación, a lo largo de los siglos, a pesar de su importancia en el ámbito de la prosodia, la semántica, la sintaxis y la interpretación del texto<sup>20</sup>.

#### **4. Teorías y corrientes actuales en el estudio de la entonación**

En la actualidad, pasados los años, y al hilo de las investigaciones que se han ido realizando, se asume, sin dudar, que la entonación forma parte del componente fonológico del lenguaje y que los patrones melódicos responden a intenciones comunicativas concretas. Es evidente que, más allá del nivel físico-acústico (vibración de las cuerdas vocales, onda sonora, energía, intensidad, duración, frecuencia fundamental), la entonación también participa del nivel fonológico, ya que, a pesar de su complejidad y de la dificultad que ello entraña, el continuo melódico se puede segmentar en una serie de unidades funcionales pertinentes; definir las y determinarlas ha sido quizá el desafío más difícil de afrontar del planteamiento alarquiano.

---

<sup>20</sup> Un estudio diacrónico profundo, exhaustivo y riguroso de los signos ortográficos del español (diacríticos, de puntuación y auxiliares) desde 1726 hasta 2014 puede encontrar el lector en Alejo Fernández (2022).

#### 4.1. Primeros modelos lingüísticos

Los primeros pasos en esta dirección datan de principios del siglo XX, de las conocidas como *escuela británica*<sup>21</sup> y *escuela americana*<sup>22</sup>, puntos de referencia para los actuales modelos lingüísticos de la entonación; dos perspectivas distintas de análisis, conocidas, respectivamente, como *análisis por configuraciones* (o contornos melódicos) y *análisis por niveles*, ambas desarrolladas para la lengua inglesa. La diferencia fundamental entre estas radica, según Martínez Celdrán (2003: 86), en que la primera entiende la entonación como un fenómeno gradual (configuraciones), mientras que para la segunda dicho fenómeno puede reducirse a elementos discretos (niveles), de lo que subyace que la orientación metodológica de la primera es más fonética mientras que la de la segunda es más fonológica.

A la primera de ellas, le interesa, en efecto, especialmente la realización fonética de la entonación (mediante la observación y el análisis de datos reales), ya que la considera la vía lógica para llegar a la elaboración de una teoría fonológica, que es a lo que aspira. Así pues, dentro del grupo o contorno entonativo distingue diferentes unidades funcionales: *precabeza*, *cabeza*, *núcleo* y *cola*, siendo el núcleo el único obligatorio. Por su parte, la configuración global del grupo o contorno tiene un significado propio, una propia caracterización semántica, lo que le atribuye a la entonación la capacidad de transmitir significados gramaticales y no gramaticales o, si se prefiere, funciones lingüísticas y paralingüísticas<sup>23</sup>. En lo que atañe al español, es el modelo establecido por Navarro Tomás (1918, 1944) el que más se le aproxima (*inflexión inicial*, *cuerpo* e *inflexión final*), si bien a diferencia de los anteriores para él el único elemento provisto de valor fonológico es la inflexión final, el *tonema*, li-

---

<sup>21</sup> A ella quedan adscritos de una u otra manera los siguientes investigadores: Sweet (1892), Jones (1918), Palmer (1922), Armstrong y Ward (1926), Kingdon (1958), Schubiger (1958), O'Connor y Arnold (1973 [1961]), Crystal (1969) y Halliday (1970).

<sup>22</sup> Entre sus seguidores más representativos cabe citar a Well (1945), Pike (1945) y Trager and Smith (1957 [1951]).

<sup>23</sup> Más información en García-Lecumberri (2003: 35-61).

mitando el valor de los otros dos componentes del contorno (inflexión inicial y cuerpo) a la caracterización idiomática del hablante. Dichos principios sirvieron de referencia para otros investigadores, entre ellos, Emilio Alarcos Llorach (ob. cit.) y Samuel Gili Gaya (1950).

La segunda escuela, la americana, hunde sus raíces en las teorías de L. Bloomfield (1933) y en la diferenciación que este establece entre fonemas “primarios” (los segmentos) y fonemas “secundarios”, los suprasegmentos (duración, intensidad, tono). Dicha escuela basa su modelo, como ya hemos mencionado anteriormente, en niveles tonales. Desde su perspectiva fonemista, se centra en la representación formal de los patrones fonológicos de la entonación, y no entra a valorar ni su caracterización fonética ni su valor semántico. Dichos patrones están determinados por los siguientes elementos prosódicos: *acentos* (cuatro tipos: primario, secundario, terciario y débil), *junturas* (una interna y tres terminales: sostenida, ascendente y descendente) y *niveles* tonales (cuatro tonos; cuatro fonemas tonales: bajo, semi-bajo, semialto y alto, que a su vez admiten variaciones alofónicas, cuatro por cada tono, lo que nos lleva a un total de cuatro fonemas tonales y dieciséis alófonos). Las primeras aplicaciones de dicho modelo al español se ofrecen en Stockwell, Bowen y Silva-Fuenzalida (1956) y en Silva-Fuenzalida (1956-57), a quienes también alude Emilio Alarcos Llorach en su obra. Posteriormente, será Antonio Quilis (1981, 1993), quien participando se estas ideas introduce una nueva perspectiva de análisis mixto, el denominado análisis de “configuración por niveles”, en un intento de abordar en su totalidad la complejidad que entraña el estudio de la entonación en su triple vertiente: sustancia (parámetros físicos), forma (segmentación en unidades discretas, lingüísticamente pertinentes) y función (distintiva, integradora, delimitadora, las relativas al nivel sociolingüístico y las relativas al nivel expresivo) dando lugar así a una aproximación estructuralista de base fonológica<sup>24</sup>.

---

<sup>24</sup>Más información en Martínez Celdrán (2003: 63-95).

#### **4.2. Modelos actuales de análisis entonativo**

Si bien los modelos actuales siguen la estela de los precedentes (la escuela holandesa participa de los principios de la escuela inglesa y el modelo métrico-autosegmental y el modelo de Aix-en-Provence lo hacen de la americana), estos han seguido avanzando en sus razonamientos, principalmente en el hecho de asumir que el estudio de la entonación debe atender a ambos planos, el fonético y el fonológico, porque sólo a través del análisis y descripción de las curvas melódicas se puede obtener el inventario de unidades contrastivas pertinentes de una lengua, lo que, evidentemente, no impide que cada modelo tenga sus propios objetivos y fije su atención en uno u otro nivel de análisis.

##### **4.2.1. La escuela holandesa. El modelo IPO**

Dicho modelo surge en un instituto de investigación orientado al estudio de la percepción, el Institute for Perception Research (IPO), con sede en Eindhoven (Países Bajos). Sus máximos representantes son Johan 't Hart, René Collier y Antonie Cohen (1990). Si bien nace pensado para el estudio del holandés, pronto sería aplicado a otras lenguas (inglés, alemán, ruso, italiano y francés). En lo que respecta al español, es J. M. Garrido Almiñana el investigador que ha basado sus investigaciones, especialmente centradas en el ámbito de la Tecnologías del Habla, en este método. Según sus propias palabras,

su metodología parte del análisis experimental, exhaustivo y sistemático, del principal objeto fonético de la entonación, las curvas melódicas. Y su objetivo es la definición de un modelo predictivo de la «forma» de las curvas melódicas, determinando los constituyentes básicos de estas (los «patrones melódicos», modelos que representan formas típicas, recurrentes, que se observan en las curvas) y las reglas que determinan su combinación, como paso previo para el estudio de su función comunicativa o su representación lingüística (Garrido Almiñana 2003: 97-98).

Si bien su enfoque es deliberadamente fonético (estilización de la curva melódica > definición de los movimientos tonales más relevantes (estandarización) > definición de las configuraciones posibles y de su combinatoria > y análisis de la relación que se establece entre los patrones definidos y la información lingüística que transmiten), nada impide extraer de dicha forma fonética las unidades prosódicas subyacentes. Prueba de ello es la gramática tonal que se ha desarrollado del holandés, donde se especifica el repertorio de unidades fonológicas que posee y sus posibilidades combinatorias.

Su principio básico es asumir la existencia de dos tipos de patrones melódicos, unos más globales (la declinación) y otros más locales (los movimientos y las configuraciones). Tras obtener el inventario de ambos tipos de patrones, ya se puede proceder a su análisis lingüístico a través de experimentos de percepción, con idea de obtener de manera sistemática el tipo de información que transmite cada uno de ellos<sup>25</sup>.

#### *4.2.2. El modelo de Aix-en-Provence*

Este modelo, de corte generativista, a diferencia del anterior centra su interés en obtener una modelización fonológica del sistema prosódico: a través del estudio comparativo de las características prosódicas de las distintas lenguas aspira a poder delimitar lo que es invariante o universal y lo que es particular de cada una de ellas. Entre sus fundadores están D. J. Hirst, A. Di Cristo y R. Espesser<sup>26</sup>.

Desde sus perspectivas de estudio, la prosodia forma parte del nivel fonológico de la lengua y su función es doble: por un lado, aportar la información necesaria para la correcta interpretación sintáctica y semántica del enunciado y, por otro, proveer al hablante de las claves (conjunto de reglas y correspondencias) necesarias para su correcta pronunciación.

---

<sup>25</sup>Más información en Garrido Almiñana (2003: 97-122).

<sup>26</sup>Cfr. Hirst y Di Cristo (1998), Hirst, Di Cristo y Espesser (2000).

Asimismo, entre sus consideraciones está el hecho de que la prosodia no solo abarca el estudio de la entonación (F0), sino también el de la duración y la intensidad. Del mismo modo, parten de la hipótesis de que las funciones prosódicas están codificadas bajo formas prosódicas particulares en cada lengua, propias de cada sistema lingüístico. Es por ello por lo que más allá de establecer una distribución dual del nivel fónico (nivel abstracto o fonológico y nivel concreto o fonético), estos a su vez se subdividen en dos: nivel fonológico profundo o subyacente (que comprende las representaciones funcionales que permiten codificar la información necesaria para la correcta interpretación semántica y sintáctica del enunciado; las funciones prosódicas), nivel fonológico superficial (donde se sitúan las categorías discretas –parámetros prosódicos abstractos– que permiten describir las diferencias interlingüísticas –formas– superficiales), nivel fonético (estructuración particular de los condicionantes universales de producción y percepción; representaciones fonéticas) y nivel físico (correlatos físicos de los enunciados; características acústicas y fisiológicas).

En correspondencia con lo manifestado en los modelos previos, este sigue la estela de la escuela americana y comparte con ella y con el método métrico-autosegmental, del que hablaremos a continuación, el análisis por niveles o segmentos tonales (y no por configuraciones o contornos entonativos). Su método de análisis es deductivo y jerarquizado por lo que las secuencias tonales se organizan en unidades de tres tipos: unidad entonativa (unidad comprendida entre dos pausas), unidad rítmica (intermedia entre la unidad entonativa y la tonal; caracterizada por contener un único acento léxico y una o más unidades tonales) y unidad tonal (conformada por una sílaba tónica y las átonas de su alrededor).

En este sentido, es interesante destacar el programa informático desarrollado en el Laboratoire Parole et Langage de la Universidad de Aix-en-Provence, el programa MES (*Motif Environnement for Speech*), conformado por dos módulos: uno,

de estilización automática de la curva melódica, denominado MOMEL (MOdelling MELody); otro, de anotación prosódica INTSINT (International Transcription System for INTonation). Dicho programa no solo facilita y agiliza enormemente la tarea del investigador –sin anular su participación en el proceso, pudiendo este interferir manualmente cuando proceda para corregir errores o ajustar resultados– y el estudio comparativo de lenguas, sino que además garantiza la objetividad de los resultados.

En efecto, dicho modelo (teoría y método) ha sido implementado para el estudio de más de veinte lenguas muy diversas (del árabe al chino mandarín pasando por el inglés o el español), lo que ha permitido establecer con criterios unificados una clasificación de estas lenguas en función de su estructuración prosódica<sup>27</sup>.

#### 4.2.3. *El modelo métrico-autosegmental*

El modelo AM, conocido así por sus iniciales en inglés, entronca en muchos aspectos con los planteamientos teóricos de los primeros modelos lingüísticos, la escuela británica y la escuela americana, al contemplar en su método de análisis *niveles tonales* (alto y bajo: *high H* y *low L*), *tonos de juntura* (*H%* y *L%*) y *configuraciones tonales* (*pitch accents*). Hunde sus raíces en la tesis doctoral de Pierrehumbert (1980) sobre la entonación del inglés, siendo en la actualidad el modelo de análisis más seguido en los estudios de entonación<sup>28</sup>. Su enfoque es prioritariamente fonológico y parte del principio de la existencia de dos niveles distintos de análisis: el *segmental* (vinculado al texto) y el *suprasegmental* (relativo a la modulación tonal o melodía de los enunciados). Desde esta perspectiva de análisis, el nivel suprasegmental constituye un nivel en sí mismo, separado de los demás rasgos fonológicos, de ahí que los tonos que caracterizan melódicamente al

---

<sup>27</sup> Una información detallada del modelo puede el lector encontrarla en Baqué y Estruch (2003: 123-153).

<sup>28</sup> Cfr. Pierrehumbert y Beckman (1988) y Jun (2005).

enunciado sean considerados autosegmentos que quedan vinculados al nivel segmental por medio de reglas en parte universales y en parte particulares de cada lengua. La asociación del texto y del tono (nivel segmental y suprasegmental) se produce en el espacio fonético de las sílabas acentuadas (Ladd, 1996: 42), de ahí que sea la estructura métrica del enunciado el eje vertebrador de los movimientos melódicos, lo que pone de manifiesto la estrecha relación que existe entre acento y entonación, siendo las sílabas métricamente destacadas (las sílabas tónicas) los puntos de anclaje del contorno melódico. De esta manera, cada *patrón entonativo* queda constituido por dos tipos de unidades fonológicas: los *acentos tonales* (tono o secuencia de tonos asociados a una sílaba acentuada) y los *tonos de frontera* (aquellos alineados con los límites de las unidades melódicas). Dichos acentos tonales son, asimismo, los que integran los niveles superiores de análisis: en primera instancia la *frase entonativa intermedia* y, más allá de esta, la *frase entonativa mayor o final*. El límite de la frase entonativa final se establece en aquellos lugares de la cadena sonora donde se produce una pausa y está integrada por frases entonativas intermedias<sup>29</sup>.

El objetivo último al que aspira dicho modelo es establecer el inventario fonológico de elementos (contornos entonativos) contrastivos de cada lengua, pudiéndose establecer los límites entre estos y sus variantes alotónicas. Asimismo, y dado que cada lengua tiene sus propias características métricas, por lo que el número y tipo de acentos tonales puede variar de una lengua a otra, también está entre sus objetivos prioritarios definir un sistema de transcripción estandarizado válido para todas ellas<sup>30</sup>. De este modo, surgió lo que se conoce como sistema ToBI (*Tone and Break Indices*), que consta de cuatro niveles de análisis: 1) el nivel *ortográfico*, donde se transcriben los enun-

<sup>29</sup> Más información en Hualde (2003: 155-184).

<sup>30</sup> Hualde y Prieto (2016) apuestan por la posibilidad de elaborar un Alfabeto Prosódico Internacional, (IPrA) basado en el marco Autosegmental-Metrical (AM) y la notación ToBI, a imagen y semejanza de lo que se hizo en su momento a nivel segmental con el Alfabeto Fonético Internacional (IPA).

ciados por palabras o por sílabas, 2) el nivel *tonal*, en el que se transcriben los acentos tonales asociados a las sílabas acentuadas y los tonos de frontera, 3) el nivel de *separación prosódica*, donde se marca la presencia o ausencia de dominios prosódicos, desde las frases entonativas hasta las palabras prosódicas y 4) el nivel *misceláneo*, que se utiliza para indicar fenómenos paralingüísticos, como risas o dubitaciones, que pueden complicar el análisis melódico<sup>31</sup>.

Dicho sistema de transcripción ha sido adaptado a muchas lenguas, entre ellas, el español. La primera propuesta de Sp\_ToBI fue realizada por Beckman *et al.* (2002). Posteriormente, y a la vista de los resultados obtenidos en diversos estudios<sup>32</sup> y proyectos de investigación geoprosódicos, entre estos ATLES y AMPER<sup>33</sup>, que centran sus investigaciones en el estudio fonético y fonológico de la entonación del español en su dimensión panhispánica, la propuesta se ha ido actualizando con la intención de incorporar nuevas configuraciones tonales no descritas con anterioridad. Una primera actualización tuvo lugar en 2008<sup>34</sup>, en ella el sistema cuenta con dos acentos tonales monotonaes (L\* y H\*) y cuatro acentos tonales bitonaes (L+H\*, L+>H\*, L\*+H, y H+L\*). Asimismo, los tonos altos (H) pueden presentar escalonamiento ascendente o descendente (L+¡H\*, L+!H\*). En cuanto a tonos de frontera, se destacan tres tonos monotonaes (L%, M%, H%,), tres tonos bitonaes (HH%, LH%, HL% y) y un tono tritonal (LHL%). A medida que avanzan las investigaciones y se conocen con más detalle los rasgos entonativos del español, el sistema se revisa y, en su caso, se actualiza, con el objetivo de dar cuenta de toda la variabilidad interna del idioma<sup>35</sup>.

<sup>31</sup> Más información en Sosa (2003: 183-208) y Beckman *et al.* (2005).

<sup>32</sup> Entre otros, Sosa (1999), Face (2001, 2008), Prieto *et al.* (1995, 1996), Prieto y Torreira (2007), Estebas-Vilaplana y Prieto (2010).

<sup>33</sup> Dado el alto número de publicaciones generadas en ambos proyectos, invitamos al lector a visitar sus páginas webs donde se ofrece una amplia información: metodología, resultados, publicaciones y páginas web vinculadas a estos proyectos (Fernández Planas 2005 y Prieto y Roseano 2009-2010).

<sup>34</sup> Cfr. Face y Prieto (2007), Estebas y Prieto (2008) y Prieto y Roseano (2010).

<sup>35</sup> Cfr. Hualde & Prieto (2015).

#### 4.2.4. El modelo AMH. Análisis Melódico del Habla

Este modelo, fruto de quince años de investigación, sale a la luz con la publicación de la obra de F. J. Cantero Serena *Teoría y análisis de la entonación* (1995, 2002), siendo desarrollado y actualizado posteriormente por el equipo de investigación que este dirige en el Laboratorio de Fonética Aplicada (LFA) de la Universidad de Barcelona, donde tiene su sede<sup>36</sup>.

Si bien en un principio nace pensado para el español, después ha sido aplicado con éxito a otras lenguas, entre estas, principalmente el catalán, así como el francés, el chino y el alemán. Igualmente, es utilizado con interlenguas, en el proceso de adquisición y aprendizaje del español hablado por aprendientes de una lengua extranjera (italianos, portugueses, suecos, polacos, húngaros, brasileños, taiwaneses y chinos)<sup>37</sup>.

Como mencionamos al principio de este artículo, dicho modelo se asienta en la teoría fonológica estructural, distinguiendo netamente los fenómenos entonativos de cualquier otro nivel de análisis que no sea el estrictamente fonológico, atribuyéndole a la entonación la categoría de signo lingüístico, al sustentar algún tipo de rendimiento lingüístico de carácter fonológico, al igual que el fonema, si bien de distinta naturaleza.

Según sus propias palabras (Cantero 2002: 123-124; 133-134), la entonación puede considerarse como una serie de significantes (con unos márgenes de dispersión determinados, como ocurre con todos los signos) unidos sistemáticamente a unos contenidos determinados, estrictamente fonológicos (y no semánticos ni pragmáticos). Dicho contenido entonativo será semejante al contenido del fonema: cada signifiante entonativo (el *contorno entonativo*) lo será de un signo cuyo significado es la relación (paradigmática) que mantiene con los demás significantes del mismo nivel. El significado de la entonación, pues, plenamente fonológico, consiste en la *aliedad* de las unidades entonativas

<sup>36</sup> <https://www.ub.edu/lfa/>

<sup>37</sup> Cfr., entre otras muchas investigaciones generadas: Cantero Serena y Font Rotchés (2007, 2009), Cantero Serena y Mateo (2011), Cortés Moreno (2000, 2004), Devís Herráiz (2011), Font Rotchés (2005, 2007), Liu (2005) y Torregrosa (2010).

(los *tonemas*). Es decir, no aporta una idea, no es un significado conceptual, no es semántico, no cumple una función discursiva determinada, no se corresponde con un contenido pragmático o actitudinal concreto: se trata de un *significado* establecido por las oposiciones entre los distintos contornos entonativos relevantes lingüísticamente, cuyos rasgos melódicos, pues, permiten distinguir unidades de otro nivel. Así pues, al igual que los distintos fonemas permiten distinguir morfemas, palabras, incluso oraciones o enunciados, los contornos entonativos permiten distinguir unidades de otro nivel (léxicas, oracionales, discursivas o pragmáticas). Pero no debe confundirse su función (distinguir tales unidades) con su propia identidad como unidades fonológicas.

Se trata, pues, de un sistema perfectamente jerarquizado, formado por unidades fónicas engarzadas unas en otras de manera ordenada en tres bloques fónicos: la sílaba, el grupo rítmico (o palabra fónica) y el grupo fónico. La unidad de análisis de la entonación es el grupo fónico; la unidad de análisis del ritmo es el grupo rítmico; y la unidad de análisis de la melodía es el segmento tonal (valor tonal del núcleo silábico). De tal manera que es a través de estos tres bloques fónicos como se estructura fonóticamente el discurso, y se hace posible su comprensión: dicha estructura entonativa, rítmica y acentual es lo primero que percibe el oyente, convirtiéndose esta en el continente de un contenido, igualmente estructurado, el léxico-gramatical.

Tres son los rasgos fonológicos que permiten caracterizar los distintos tonemas o unidades entonativas del castellano: /± Interrogación/, /± Énfasis/, /± Suspensión/. Dichos rasgos pueden combinarse entre sí, de lo que resultan ocho posibles tonemas:

1. / + interrogativo, + enfático, + suspendido /
2. / + interrogativo, + enfático, - suspendido /
3. / + interrogativo, - enfático, + suspendido /
4. / + interrogativo, - enfático, - suspendido /
5. / - interrogativo, + enfático, + suspendido /

6. / – interrogativo, + enfático, – suspendido /
7. / – interrogativo, – enfático, + suspendido /
8. / – interrogativo, – enfático, – suspendido /

De tal modo, que las variedades melódicas (motivadas fisiológica y/o psicológicamente) no constituyen unidades fonológicas distintivas, sino que han de considerarse *alocontornos*, dentro de los amplios márgenes de dispersión de los tonemas.

Por su parte, los contornos entonativos se dividen en tres partes: *anacrusis*, *cuerpo* y *núcleo* o *inflexión final*, siendo los rasgos melódicos (altura tonal relativa del primer pico, declinación del contorno, inflexión final –o no final–, campo tonal y registro tonal), los que los definen y caracterizan.

En cuanto a lo que afecta al análisis formal, el análisis melódico del habla (en este caso, habla espontánea) comienza por la selección de los enunciados, prosigue con el análisis acústico (determinación de los valores de F0 relevantes, estandarización de los datos frecuenciales y descripción de la melodía del contorno) y finaliza con el análisis perceptivo (validación del análisis e interpretación de los datos).

En conclusión, para este modelo (2002: 217), “[...] el carácter motivado de la entonación no es contradictorio con su carácter fonológico y, por tanto, simbólico [...] la *arbitrariedad lingüística* no es incompatible con la *motivación* de las formas lingüísticas, y por tanto no equivale a la *arbitrariedad estricta* de los signos, sino que tiene que ver con la unión sistemática entre significante y significado (en este caso, un *significado fonológico*) [...]”.

#### 4.2.5. Modelo de Análisis Interactivo Funcional (AIF)

Este último modelo tiene como objetivo abordar el estudio de la entonación en el ámbito de la conversación y el discurso oral espontáneo, tratando de “someter el arco melódico al ‘yugo’ de lo lingüísticamente explicable, esto es, a la posibilidad de reconocimiento de un sistema de regularidades funcionales” (Hidalgo 2019: 21).

Dicho modelo parte de la integración de dos modelos previos: el modelo de análisis entonativo desarrollado por el grupo de investigación ValEsCo (Valencia Español Coloquial)<sup>38</sup>, del que toma el sistema establecido de segmentación y reconocimiento de unidades pragmática<sup>39</sup>, y el modelo Análisis Melódico del Habla (AMH) referenciado en el epígrafe anterior (4.2.4.), que parte de tres perspectivas de análisis en cuanto al funcionamiento de la entonación<sup>40</sup>. El objetivo último de dicho modelo es, en definitiva, intentar llevar a cabo un estudio global del componente pragmaprosódico.

Su enfoque es, como ya se indica en su denominación, interactivo-funcional, pues intenta abarcar la diversidad polifacética de la entonación en el discurso oral.

Desde el punto de vista teórico y metodológico, las funciones entonativas se proyectan sobre el discurso en dos ejes de relaciones lingüísticas: el de las *relaciones sintagmáticas* y el de las *relaciones paradigmáticas*. En cada uno de ellos, el discurso oral se organiza en dos niveles: uno *monológico* y otro *dialógico*<sup>41</sup>:

---

<sup>38</sup> El Grupo ValEsCo se centra en el análisis del funcionamiento de la conversación coloquial, entendida esta como conjunto de estructuras y estrategias, de base pragmática, constituidas en el proceso de interacción. Entre sus múltiples líneas de investigación, conviene destacar en este caso la orientada al estudio de la entonación coloquial y la fonopragmática, en cuyo desarrollo se encuentran inmersos diversos investigadores, entre estos, A. Hidalgo Navarro, su propulsor, Xosé Padilla García y Adrián Cabedo Nebot, y cuyas investigaciones giran en torno a: los mecanismos fónicos para la expresión de cortesía y descortesía verbales en español coloquial; el significado emocional y expresivo a través del análisis fono-pragmático y sus aplicaciones; las marcas prosódicas del registro coloquial en la conversación; la prosodia como principio estructurador e interpretativo del discurso oral; o la segmentación prosódica en la conversación coloquial.

<sup>39</sup> De forma breve y sucinta, se puede decir que en él se considera un conjunto de unidades que mantienen entre sí relaciones jerárquicas diversas. Se distinguen, así, dos niveles: el dialógico (cuyas unidades son: el *diálogo*, el *intercambio* y la *intervención*) y el nivel monológico (cuyas unidades son: la *intervención*, el *acto* y el *subacto*). Para un mayor conocimiento de dicho sistema, cfr. entre otros trabajos, los siguientes: Briz (2000, 2003, 2006, 2007a, 2007b), Hidalgo (2003), Hidalgo y Padilla (2006) y Pons (2016).

<sup>40</sup> *Función prelingüística* (donde el 'acento' y la 'entonación' se conjugan, interactúan y funcionan de manera solidaria); *función lingüística* (donde se determina el funcionamiento lingüístico de la entonación y sus unidades), y *función no lingüística* (donde se establece cómo el carácter motivado de la entonación se conjuga con el carácter fonológico). Más información en Cantero Serena (2002).

<sup>41</sup> Una presentación minuciosa del modelo se ofrece en Hidalgo Navarro (2019).

- Eje sintagmático:
  - Nivel Monológico
    - Entonación prelingüística
    - Función demarcativa y función integradora
      - Unidad estructural: Subacto/acto
  - Nivel Dialógico
    - Entonación paralingüística de foco
    - Topicalizaciones (TI -a la izquierda- / TD -a la derecha-)
      - Unidad estructural: Intervención
    - Alternancia de turnos
      - Unidad estructural: Intercambio (sucesión de intervenciones)
- Eje paradigmático
  - Nivel Monológico
    - Entonación lingüística
    - Función lingüística modal primaria (- énfasis): contornos melódicos neutros (aseveración, interrogación, volición).
    - Función lingüística modal secundaria (+ énfasis): contornos melódicos no neutros + exclamación.
      - Unidad estructural: Acto
  - Nivel Dialógico
    - Entonación paralingüística (códigos semiestables)
      - Entonación y Humor
      - Entonación e Ironía
      - Entonación y (Des)cortesía
      - Entonación Emocional
      - Unidad estructural: Intercambio

Más allá de lo hasta aquí expuesto, dicho modelo también tiene en cuenta lo considerado como “prosodia gestual”, es decir, todo lo relacionado con la interfaz entonación y gesto.

## 5. El estudio de la entonación idiomática

Cerramos este recorrido, en cierto modo historiográfico, con un epígrafe dedicado a la denominada por Navarro Tomás “entonación idiomática”, dado que no existe lengua viva sin variación.

De manera tradicional, la dialectología y la geografía lingüística centraron siempre sus investigaciones, en lo que afecta al nivel fónico, en los fenómenos segmentales, por lo que la variación de la lengua en el espacio quedaba limitada, en el caso del español, a los veinticuatro fonemas que constituyen su sistema, lo que es, hasta cierto punto, lógico, si se tiene en cuenta cuáles eran las tendencias de la fonología en los albores del siglo XX, cuando esta se erigía en el punto de referencia de la lingüística como ciencia moderna.

Sin embargo, ya avanzado el siglo, cuando se asume que comunicar es algo más que articular sonidos, se hizo necesario profundizar en la descripción geoprosódica de la lengua, para así determinar qué era lo común y qué lo particular de cada una de sus variedades, al tiempo que constatar si las isoglosas que daban fundamento a su distribución dialectal, fundada sobre los principios del nivel segmental, se correspondían con lo que se empezaba a vislumbrar desde el punto de vista suprasegmental.

Con este propósito se ponen en marcha, entre otras propuestas, a principios del siglo XXI tres proyectos de investigación de especial relevancia: el proyecto AMPER, *Atlas Multimédia Prosodique de l'Espace Roman*, coordinado desde el año 2000 y hasta 2020 por M. Contini y A. Romano<sup>42</sup>, el proyecto ATLES, *Atlas interactivo de la entonación del español*, coordinado por P. Prieto y P. Roseano (2009-2013)<sup>43</sup>, y el proyecto IARI, *Interactive Atlas of Ro-*

---

<sup>42</sup>Dicho proyecto surge en el Centre de Dialectologie de la Université Stendhal-Grenoble III. A partir de 2020, A. Romano asume la responsabilidad en solitario. Para más información sobre su puesta en marcha, cfr. Contini (1992), Contini *et al.* (2002), Romano (1995, 1999, 2003), Romano y Contini (2001), Romano, Lai y Rouillet (2005). Sobre los responsables de los distintos dominios, grupos y participantes, cfr. Congosto Martín (2011: 9-12), así como la web [http://stel3.ub.edu/labfon/amper/cast/index\\_internacional.html](http://stel3.ub.edu/labfon/amper/cast/index_internacional.html)

<sup>43</sup>Más información en <http://prosodia.upf.edu/atlasentonacion/presentacio/presentacio2.html>

*mance Intonation*, coordinado P. Prieto, P. Romano y J. Borràs-Comes (2010-2014)<sup>44</sup>. Todos ellos con un mismo fin: el estudio de la prosodia y la entonación de las distintas lenguas románicas y de sus variedades dialectales, con el objetivo de poder dar cuenta de las características que las definen y de la variación que existe entre estas. Como sus propios nombres indican, los resultados de sus investigaciones, más allá de difundirse a través de publicaciones y congresos, se ofrecen en atlas interactivos que conjugan imagen y sonido y se difunden por la red (presentación cartográfica interactiva de los mapas geográficos, audios, vídeos, gráficos y figuras de F0, duración e intensidad).

Si bien no todos tienen el mismo enfoque, sí que son complementarios: mientras que el primero se centra principalmente en el análisis y descripción fonético-dialectal de las curvas entonativas (F0, duración e intensidad) y en la relación que se establece entre acento y entonación (límites sintagmáticos, desplazamientos acentuales, comportamiento de la curva en el tonema y en el pretonema), para extraer posteriormente conclusiones de tipo fonológico, los otros dos, vinculados al modelo de análisis Métrico Autosegmental, tienen como finalidad llevar a cabo la elaboración de una fonología de la entonación: identificar el sistema de contrastes tonales posibles en la lengua, realizar posteriormente su transcripción fonémica, y determinar qué contornos entonativos son fonológicamente contrastivos y cuáles son variantes alotónicas de un mismo contorno. A sus coordinadores y colaboradores se debe el desarrollo de la propuesta de etiquetaje de análisis entonativo Sp\_ToBI.

En cuanto a sus métodos de análisis, la metodología que se sigue en el proyecto AMPER se compone de tres fases: la primera se centra en el análisis acústico (segmentación de la cadena fónica, estilización de la curva melódica resultante, tratamiento de los datos y extrapolación de consideraciones de tipo fonológico); la segunda está orientada al estudio perceptivo (experimentos de identificación –categorización–, de discriminación simple y de

---

<sup>44</sup><http://prosodia.upf.edu/iari/mapa.html>

discriminación AXB) con el propósito de explorar el papel que juega la entonación en el reconocimiento de elementos lingüísticos, sociolingüísticos y dialectales, así como comprobar la eficacia lingüística de la entonación en la discriminación de patrones melódicos (entre individuos adscritos a una misma variedad, entre variedades dialectales o entre lenguas); la tercera y última consiste en realizar estudios dialectométricos, con el fin de poder calcular la distancia prosódica (cercanía o lejanía; semejanzas o diferencias) entre puntos de encuesta, hablantes, lenguas o variedades, de manera objetiva y plasmar gráficamente los resultados, bien a través de dendrogramas (conseguidos mediante análisis de clúster), bien con mapas de distancias (obtenidos a partir de escalamiento multidimensional –MDS- bidimensionales o tridimensionales), así como a través de mapas de correlaciones (Heatmaps).

Por su parte, los otros dos proyectos, ATLES e IARI, siguen la metodología ya expuesta en el apartado 4.2.3 de este trabajo, establecida en cuatro niveles de análisis: el ortográfico, el tonal, el de separación prosódica y el misceláneo.

Asimismo, el proyecto AMPER trabaja con cuatro tipos de corpus: fijo<sup>45</sup>, inducido, *Map-Task* y conversación libre, mientras que los otros dos proyectos se limitan a los tres últimos, con el objetivo de captar el mayor número posible de matices semánticos y pragmáticos.

Por último, cabe mencionar que el proyecto AMPER tiene en consideración aspectos de carácter sociolingüísticos (hombres y mujeres de distintos ámbitos -rural y urbano-, de distintas generaciones y de distintos niveles de estudios). Del mismo modo, también se aborda el contacto de lenguas, imposible de soslayar, por ejemplo, en el caso del español (en España y en América)<sup>46</sup>.

---

<sup>45</sup>“Especialmente necesario puesto que es el que incluye frases más controladas en el sentido de la estructura acentual de las palabras que la componen, el número de acentos tonales que integran la oración, la modalidad que presentan y el tipo de segmentos que forman las sílabas” (Martínez Celadrán y Fernández Planas (2005), lo que permite, más allá de obtener un patrón neutro, la realización de estudios comparativos y contrastivos exhaustivos entre modalidades, individuos y variedades.

<sup>46</sup>Para una información general sobre el proyecto AMPER, cfr., entre otros, Fernández Planas (2005) y Congosto Martín (2011, 2022).

Los cientos de publicaciones generadas en el seno de estos tres proyectos y sus resultados son la prueba más evidente de su importante contribución al avance del conocimiento del componente prosódico y entonativo de las lenguas y variedades del espacio románico, en sus distintas perspectivas de análisis: fonética, fonológica, dialectal, sociolingüística y pragmático-discursiva.

## 6. Conclusión

Comenzamos, pues, este trabajo reflexionando sobre las ideas lingüísticas del maestro, estableciendo, si acaso sucintamente, su relación con las corrientes gramaticales y fonológicas previas, para continuar con las teorías y métodos más recientes, con el fin de mostrar los avances científicos alcanzados en el estudio de la entonación a lo largo de estos años y poner de manifiesto cómo la comunidad científica ha ahondado en los hechos y circunstancias que dificultaban su análisis en un intento de ir dando respuestas y soluciones a los problemas teóricos y metodológicos planteados.

Pero el avance del conocimiento requiere tiempo y en él cada paso, cada etapa o cada fase sucesiva, tiene su momento.

La ciencia lingüística de hoy, como otras áreas del conocimiento y del saber humano y como todos los aspectos de las culturas humanas, es producto de su pasado y elemento matriz de su futuro. [...] Como un pueblo y como un concepto moral o intelectual, una ciencia (en el sentido más amplio) tiene su historia. Los científicos no empiezan de cero en cada generación, sino que trabajan dentro de y sobre la base de la situación que su ciencia, y la ciencia en general, ha heredado en su cultura y en su época [...] Las metas de una ciencia varían en el curso de su historia [...] Los cambios y progresos en una ciencia están determinados por una serie de causas. Toda ciencia nace de su pasado; el estado alcanzado en la generación anterior proporciona un punto de partida para la siguiente. Pero ninguna ciencia se lleva adelante en un vacío, sin referencia a o sin contacto con otras ciencias y con la atmósfera general en la cual se fomenta o

tolera en una cultura el saber de cualquier tipo. Los científicos y los sabios son también personas de su tiempo y de su país y participan en la cultura en la que viven y trabajan (Robins 2000 [1967]: 21-23).

Y en ese sentido no podemos dejar de suscribir las palabras de Ángel López García-Molins cuando dice que “[...] con Alarcos nace la gramática española y, desde entonces, uno ya sólo puede estar de acuerdo o en desacuerdo con cada una de sus propuestas concretas, pero nunca se puede permitir el lujo de pasarlas por alto” (2001: 143).

En efecto, como hemos podido comprobar, no se puede abordar el estudio de las propiedades prosódicas del español, y de la lengua en general, sin tener en cuenta las apreciaciones y consideraciones vertidas por Emilio Alarcos Llorach en su manual de *Fonología Española* (1950), y en otros muchos de sus escritos, —aunque su objetivo último fuera el nivel segmental y no el suprasegmental—, como tampoco se puede obviar lo aportado por Tomás Navarro Tomás en su *Manual de pronunciación española* (1918) y en su *Manual de entonación española* (1944), por Antonio Quilis en su estudio sobre *Fonética acústica de la lengua española* (1981) y en su *Tratado de fonética y fonología españolas* (1993) o por Eugenio Martínez Celdrán en sus libros sobre *Fonología general y española* (1989) y *Fonética experimental: teoría y práctica* (1991)<sup>47</sup>, entre otros, así como por tantos y tantos fonetistas y fonólogos españoles y extranjeros que en el último cuarto del siglo XX y lo que va del XXI han centrado sus investigaciones en el estudio de la entonación<sup>48</sup>. Aportaciones todas ellas fundamentales para su caracterización fonológica y su descripción fonética.

Aunque el eje conductor de este trabajo parte de consideraciones de carácter fonológico, el camino recorrido ha puesto de

---

<sup>47</sup> Cfr. también, Llisterri (1991).

<sup>48</sup> Somos conscientes de que faltan nombres y referencias, pero como comentamos en la primera nota de este trabajo, resultaría imposible mencionarlos a todos. Algunos han sido citados de forma directa; otros, indirectamente a través de sus escuelas, métodos, proyectos y coordinadores. Nuestro más profundo respeto por todos, los presentes y los no presentes —que no ausentes—, porque de todos es el mérito.

manifiesto el papel también fundamental que ha desempeñado la fonética en este devenir, como ciencia descriptiva basada en la observación (fonética experimental), aportando concreción al análisis y estudio de los rasgos suprasegmentales. Creemos pues que el progreso conseguido es el resultado de los logros alcanzados en una y otra disciplina, en su interconexión y en su retroalimentación.

Por otro lado, los razonamientos, ya aducidos por Firth a mediados del siglo pasado (1957), sobre que el estudio del lenguaje y las lenguas va más allá de lo puramente gramatical (en el sentido de sistema aislado de categorías y principios analíticos), poniendo en valor la importancia del contexto, la situación, la intención comunicativa, los interlocutores y demás factores extralingüísticos, sigue ofreciendo, igualmente, nuevas perspectivas al estudio a la entonación del español desde disciplinas tales como la pragmática o el análisis del discurso oral, en un intento de abordar discursivamente la diversidad funcional de la prosodia. Recordemos las palabras de Navarro Tomás (1965 [1918]: 209)<sup>49</sup> cuando ya entonces nos decía que:

A cada frase, según el sentido especial en que se usa, le corresponde una determinada forma de entonación. Una misma frase [...] puede tener un valor afirmativo, interrogativo o exclamativo, según la entonación con que se pronuncie. Dentro de cada uno de estos casos dicha frase, precisando aún más su significación, expresará un determinado matiz emocional o mental —temor, alegría, súplica, ansiedad, duda, desdén, etc.—, según las circunstancias particulares que caractericen su forma melódica. El conocimiento de la entonación es, pues, de la mayor importancia, tanto para la recta inteligencia de lo que se oye como para la expresión justa de lo que se quiere decir.

En esta tarea se encuentran inmersos los proyectos *Análisis melódico del habla* y *Análisis interactivo-funcional* (ya referenciados

---

<sup>49</sup> Citamos por la duodécima edición.

en § 4.2.4. y 4.2.5.), en un intento de establecer grados de sistematicidad que definan la diversidad funcional de la prosodia (en sus dos ejes, *sintagmático* y *paradigmático*), integrada en la teoría fonológica estructural.

Asimismo, acercándonos a la realización tradicional del sistema, es decir, a la *norma* (y a la *variación* y a las *variedades* lingüísticas), siguiendo los consejos del maestro, es mucho lo realizado desde el proyecto AMPER y el proyecto ATLES, en un intento de eliminar lo puramente individual y subjetivo (originalidad expresiva del individuo —en general y en el momento considerado—, en palabras de Eugenio Coseriu)<sup>50</sup>, y abstraer una norma única, general en la comunidad; una norma variable en función de los límites y la índole de la comunidad considerada (cfr. § 5). En este sentido, no solo se ha descrito el español en su dimensión panhispánica (en España y en América), sino igualmente en su contacto con otras lenguas y variedades con las que convive: así, por ejemplo, la escuela ovetense se ha centrado en el estudio geoprosódico del asturiano y del español hablado en Asturias y Cantabria; desde la Universidad de Deusto se ha investigado el español hablado en el País Vasco; desde el Laboratorio de Fonética de la UB se ha analizado el catalán y el español hablado en Cataluña, en las Islas Baleares, en el País Valenciano, en Andorra y en Alger; desde el Instituto da Lingua Galega y la USC se ha examinado la entonación del gallego; y desde los grupos de Canarias (ULL) y Andalucía (US) se ha trabajado en el español hablado en los EE.UU., especialmente en su costa oeste (California) y Texas<sup>51</sup>.

<sup>50</sup> Coseriu 1982 [1962]: 96. Citamos por la tercera edición, segunda reimpresión.

<sup>51</sup> Una pequeña muestra representativa de los resultados obtenidos y demás información (grupos, responsables, webs, etc.) se ofrece en: [http://stel3.ub.edu/labfon/amper/cast/amperespana\\_grupos.html](http://stel3.ub.edu/labfon/amper/cast/amperespana_grupos.html)

[http://stel3.ub.edu/labfon/amper/cast/ampercat\\_resultados\\_old.html](http://stel3.ub.edu/labfon/amper/cast/ampercat_resultados_old.html)

[http://stel3.ub.edu/labfon/amper/cast/amperespana\\_mapas\\_interactivos.html](http://stel3.ub.edu/labfon/amper/cast/amperespana_mapas_interactivos.html)

<http://www.unioviado.es/labofone/base-de-datos/>

[http://stel3.ub.edu/labfon/amper/cast/ampercat\\_resultados\\_cat\\_old.html](http://stel3.ub.edu/labfon/amper/cast/ampercat_resultados_cat_old.html)

<https://ilg.usc.gal/amper/>

<https://ampercan.webs.ull.es/?q=base-datos-amper-en-canarias>

<https://geoprosodic.com/resultados>

Y lo mismo podemos decir si dirigimos la mirada hacia las tecnologías del habla / lenguaje<sup>52</sup>, la inteligencia artificial, la lingüística computacional, el procesamiento del lenguaje natural, los medios de comunicación, la lingüística forense, la lingüística clínica o la enseñanza de lenguas... ámbitos todos ellos en los que la entonación, en particular, y la prosodia, en general, tienen mucho que decir.

Todo lo expuesto ha potenciado, en efecto, el estudio de la entonación, sacándola creemos de esa “relativa marginalidad” para otorgarle un papel primordial y determinante.

Podemos dar por cierto, pues, que, desde entonces y hasta ahora, el camino recorrido ha sido largo y provechoso, así lo hemos hecho constar en estas breves páginas, aunque somos conscientes de lo mucho que queda por hacer. Nos enfrentamos, como hace poco reconocía Antonio Hidalgo (2019: 44-45), a un campo de investigación complejo, difícil de sistematizar, tanto por su flexibilidad funcional como por su versatilidad formal, lo que dificulta la elaboración de paradigmas regulares de las formas y funciones prosódicas, pues no resulta fácil dilucidar, ante un determinado hecho entonativo, qué tiene de estándar, de instrumento sistemático de la lengua, y qué de individual u ocasional y, por tanto, no necesariamente sistemático; en definitiva, dilucidar entre una fonología entonativa y una fonética entonativa.

Seguimos, pues, construyendo, como se puede apreciar, sobre la base científica del maestro. Él ya vislumbró que detrás de esa “relativa marginalidad” de la entonación quedaba aún mucho por investigar y mucho por resolver. Estoy segura de que él, con su talante ecléctico, habría sabido valorar todas estas nuevas corrientes teóricas y metodológicas, enriquecerlas con su saber e integrarlas en su teoría lingüística. Habría sido interesante haber podido establecer con él un debate científico sobre los pasos dados en esta dirección.

---

<sup>52</sup> Cfr. Llisterri (2003), Llisterri *et al.* (2003).

## Referencias bibliográficas

ALARCOS LLORACH, E. (1976<sup>4</sup> [1950]): *Fonología española*. Madrid: Gredos.

ALARCOS LLORACH, E. (1950): "Fonología expresiva y poesía", *Revista de Letras*, año IX, 179-197. Nueva versión (2001), en E. Méndez, J. Mendoza y Y. Congosto, *Indagaciones sobre la lengua. Estudios de Filología y Lingüística Españolas en Memoria de Emilio Alarcos*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 18-28.

ALARCOS LLORACH, E. (1951): *Gramática estructural (según la Escuela de Compenhague y con especial atención a la lengua española)*. Madrid: Gredos.

ALARCOS LLORACH, E. (1965): "Representaciones gráficas del lenguaje", *Archivum*, XV, 5-58.

ALARCOS LLORACH, E. (1967): "Los rasgos prosódicos. Problemas y principios del estructuralismo lingüístico". Madrid: CSIC, 1-8.

ALARCOS LLORACH, E. (1970): *Estudios de gramática funcional del español*. Madrid: Gredos.

ALARCOS LLORACH, E. / Real Academia Española (1999): *Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa Calpe.

ALEJO FERNÁNDEZ, F. (2022): *Los signos ortográficos en las obras de la Real Academia Española (1726-2014). Vocabulario y estudio diacrónico*. San Millán de la Cogolla: Cilengua. Instituto de Historia de la Lengua. <https://www.cilengua.es/tienda/publicacion/los-signos-ortograficos-en-las-obras-de-la-real-academia-espanola-1726-2014-vocabulario-y-estudio>

ALONSO, A. (1945): "Una ley fonológica del español. Variabilidad de las consonantes en la tensión y distensión de la sílaba", *Hispanic Review*, 13: 91-101 [recogido en *Estudios lingüísticos (temas españoles)*. Madrid: Gredos, 1951].

ARMSTRONG, LILIAS E. & I. C. WARD (1934) [1926]: *A handbook of English Intonation*. Cambridge: W. Heffer and Sons.

BAQUÉ, L. y M. ESTRUCH (2003): "Modelo de Aix-en-Provence", en P. Prieto (coord.), *Teorías de la entonación*. Barcelona: Ariel Lingüística, 123-153.

BECKMAN, M., DÍAZ-CAMPOS, M., TEVIS Mc GORY, J. & T. MORGAN (2002): "Intonation across Spanish, in the Tones and Break Indices Framework", *Probus*, 14, 9-36.

BECKMAN, M., HIRSCHBERG, J. & S. SHATTUCK-HUFNAGEL (2005): "The original ToBI System and the Evolution of the ToBI Framework", en S. A. Jun (ed.), *Prosodic Typology. The Phonology of Intonation and Phrasing*. Oxford: Oxford University Press, 9-54.

BLOOMFIELD, L. (1933): *Language*. New York: Holt, Rinehart & Winston.

BRIZ, A. (2000): "Las unidades de la conversación", en A. Briz y Grupo Val.Es.Co. (eds.), *Cómo se comenta un texto coloquial*. Barcelona: Ariel, 51-80.

BRIZ, A. (2003): "Las unidades de la conversación", en J. L. Girón Alconchel, S. Iglesias Recuero, F. J. Herrero Ruiz de Loizaga y A. Narbona (coords.), *Estudios ofrecidos al profesor José Jesús de Bustos Tovar*. Vol. II. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 953-968.

BRIZ, A. (2006): "La segmentación de una conversación en diálogos", *Oralia*, 9, 45-71.

BRIZ, A. (2007a): "Límites para el análisis de la conversación. Órdenes y unidades", *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 5, 23-37.

BRIZ, A. (2007b): "La unidad superior del discurso (conversacional): el diálogo", en L. Cortés, A. Bañón, M. M. Espejo y J. L. Muñío (coords.), *Discurso y oralidad. Homenaje al profesor José Jesús de Bustos Tovar*. Anejo 3/1 de la Revista *Oralia*, 15-40.

CANTERO SERENA, F. J. (1995): *Estructura de los modelos entonativos: interpretación fonológica del acento y la entonación en castellano*. Tesis doctoral publicada en microforma (1997). Universitat de Barcelona.

CANTERO SERENA, F. J. (2002): *Teoría y análisis de la entonación*. Barcelona: Universitat de Barcelona.

CANTERO SERENA, F. J., FONT ROTCHÉS, D. (2007): "Entonación del español peninsular en habla espontánea: Patrones melódicos y márgenes de dispersión", *Moenia*, 13, 69-92.

CANTERO SERENA, F. J., FONT ROTCHÉS, D. (2009): "Protocolo para el análisis melódico del habla", *Estudios de fonética experimental*, 18, 17-32.

CANTERO SERENA, F. J., MATEO, M. (2011): "Análisis Melódico del Habla: complejidad y entonación en el discurso", *Oralia*, 14, 105-127.

CHOMSKY, N., & M. HALLE (1968): *The Sound Pattern of English*. Nueva York: Harper & Row, Publishers [Trad. esp. parcial (parte 1ª y 4ª) a cargo de J A. Millán y P. Calvo, *Principios de fonología generativa*. Madrid: Editorial Fundamentos, 1979].

CONGOSTO MARTÍN, Y. (coord.) (2011): *La prosodia en lenguas y variedades del ámbito iberorrománico*. Sección monográfica. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, IX, 1(17).

CONGOSTO MARTÍN, Y. (2022): "Dialectología y dialectometría prosódica. El proyecto AMPER. Interrogativas absolutas neutras (con referencias a distintas lenguas y variedades de la Península Ibérica, Canarias y la América Latina)", en C. Díaz Alayón (ed.), *Studia Philologia in Honorem José Antonio Samper Padilla*. Madrid: Academia Canaria de la Lengua, Arco/Libros, 343-360.

CONTINI (1992): "Vers une géoprosodie romane", en *Actas del Nazioarteko Dialektologia Biltzarra Agiriak*. Publicaciones de la Real Academia de la Lengua Vasca, 83-109.

CONTINI, M., LAI, J. P., ROMANO, A. y S. ROULLET (2002): "Vers un Atlas prosodique parlant des variétés romanes", en J. C. Bouver, J. Gourc y F. Pic (eds.), *Mélanges offerts à Xavier Ravier*. Université de Toulouse-Le Mirail FRAMESPA, 73-85.

CORTÉS MORENO, M. (2000): *Adquisición de la entonación española por parte de hablantes nativos de chino*. Tesis doctoral publicada en microforma. Universitat de Barcelona.

CORTÉS MORENO, M. (2004): "Análisis acústico de la producción de la entonación española por parte de sinohablantes", *Estudios de Fonética Experimental*, XIII, 79-110.

COSERIU, E. (1982<sup>3</sup> [1962]): *Teoría del lenguaje y lingüística general*. Madrid: Gredos.

CRYSTAL, D. (1969): *Prosodic systems and intonation in English*. Cambridge: Cambridge University Press.

DEVÍS HERRÁIZ, E. (2011): "La entonación del español hablado por italianos", *Didáctica. Lengua y Literatura*, 23, 35-58.

ESTEBAS-VILAPLANA, E. y P. PRIETO. (2008): "La notación prosódica del español: una revisión del Sp\_ToBI", *Estudios de Fonética Experimental* 17, 265-283.

ESTEBAS-VILAPLANA, E. & P. PRIETO (2010): "Castilian Spanish Intonation", en P. Prieto y P. Roseano (eds.), *Transcription of Intonation of the Spanish Language*, Lincom GmbH, 17-48.

FACE, T. (2001): *Intonational marking of contrastive focus in Madrid Spanish*. Tesis doctoral, Ohio State University.

FACE, T. (2008): *The Intonation of Castilian Spanish Declaratives and Absolute Interrogatives*. Munich: Lincom Europa GmbH.

FACE, T. & P. PRIETO (2007): "Rising accents in Castilian Spanish: a revision of Sp-ToBI", en G. Elordieta y M. Vigário (eds.), *Journal of Portuguese Linguistics (special issue on Prosody of Iberian Languages)*, 6.1, 117- 146.

FERNÁNDEZ PLANAS, A. M.<sup>a</sup> (2005): "Aspectos generales acerca del proyecto internacional AMPER en España", *Estudios de Fonética Experimental*, 14, 13-27.

FIRTH, J. R. (1957): *Papers in Linguistics, 1934-1951*. London: Oxford University Press.

FONT ROTCHÉS, D. (2005): *L'entonació del català. Patrons, tones i marges de dispersió*. Tesis doctoral. Universitat de Barcelona. <http://www.tesisenxarxa.net/TDX-0802106-114003/>.

FONT ROTCHÉS, D. (2007): *L'entonació del català*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Biblioteca Milà i Fontanals, 53.

GARCÍA-LECUMBERRI, M.<sup>a</sup> L. (2003): "Análisis por configuraciones: la escuela británica", en P. Prieto (coord.), *Teorías de la entonación*. Barcelona: Ariel Lingüística, 35-61.

GARRIDO ALMIÑANA, J. M. (2003): "La escuela holandesa: el modelo IPO", en P. Prieto (coord.), *Teorías de la entonación*. Barcelona: Ariel Lingüística, 97-122.

GIL FERNÁNDEZ, J. (2000): *Panorama de la fonología española actual*. Madrid: Arco/libros.

GILI GAYA, S. (1950): *Elementos de fonética general*. Madrid: Gredos.

GOLDSMITH, J. (1976): *Autosegmental Phonology*. Nueva York: Garland Press.

GOLDSMITH, J. (1990): *Autosegmental and metrical phonology*. Cambridge: Blackwell.

GOLDSMITH, J. (comp.) (1990): *The handbook of phonology*. Londres: Blackwell

HALLIDAY, M. A. K. (1961): "Categories of Theory of Grammar", *Word*, 17: 2, 241-292.

HALLIDAY, M. A. K. (1970): *A course in spoken English intonation*. Oxford: Oxford University Press.

HARRIS, J. W. (1969): *Spanish Phonology*. Cambridge, Mass.: The M.I.T. Press. [Trad. esp. a cargo de A. Verde, *Fonología generativa del español*. Barcelona: Planeta, 1975].

HARRIS, J. W. (1975): "Stress Assignment Rules in Spanish", in W. C. Milan *et al.* (comps.), *1974 Colloquium on Spanish and Portuguese Linguistics*. Washington: Georgetown University Press, 56-83.

HARRIS, J. W. (1983): *Syllable Structure and Stress in Spanish: A Nonlinear Analysis*. Cambridge, Mass.: The M.I.T. Press. [Trad. esp. a cargo de O. Fernández, *La estructura silábica y el acento en español*. Madrid: Visor, 1991].

HARRIS, J. W. (1992): *Spanish Stress: The Extrametricality Issue*. Bloomington: Indiana University Linguistics Club.

HARRIS, J. W. (1995): "Projection and edge marking in the computation of stress in Spanish", in J. Goldsmith (comp.), *A Handbook of Phonological Theory*. Cambridge: Blackwell, 867-877.

HIDALGO NAVARRO, A. (2013): "Microestructura discursiva y segmentación informativa en la conversación coloquial", *Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante*, 17, 367-386.

HIDALGO NAVARRO, A. (2019): *Sistema y uso de la entonación en español hablado. Aproximación interactivo-funcional*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

HIDALGO NAVARRO, A. y X.A. PADILLA GARCÍA (2006): "Bases para el análisis de las unidades menores del discurso oral: los subactos", *Oralia* 9, 109-143.

HIRST, D. & A. DI CRISTO (eds.) (1998): *Intonation Systems. A Survey of Twenty Languages*. Cambridge: Cambridge University Press.

HIRST, D., DI CRISTO, A. & R. ESPESER (2000): "Levels of representation and levels of analysis for the description of intonation", en M. Horne (ed.), *Prosody: Theory and Experiment*. Dordrecht: Kluwer Academic Press, 51-87.

HJELMSLEV, L. (1943): *Omkring Sprogteriens grundlaeggelse*. Copenhagen, s. 1. [Trad. esp. a cargo de José Luís Díaz de Liaño. *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*. Madrid: Gredos, 1974 (2ª ed.)].

HUALDE, J. I. (2003): "El modelo métrico y autosegmental", en P. Prieto (coord.), *Teorías de la entonación*. Barcelona: Ariel Lingüística, 155-184.

HUALDE, J. I. & P. PRIETO (2015): "Intonational variation in Spanish: European and American varieties", en S. Frota y P. Prieto (eds.), *Intonation in Romance*. Oxford: University Press, 350-391.

HUALDE, J. I., & P. PRIERO (2016): "Towards an International Prosodic Alphabet (IPrA)", *Laboratory Phonology: Journal of the Association for Laboratory Phonology*, 7(1), 5. DOI: <http://doi.org/10.5334/labphon.11>

JAKOBSON, R. (1931): "Prinzipien der historischen Phonologie", *Travaux du Cercle Linguistique*, 4, 247-267. [Trad. esp. "Principios de fonología histórica", en Bohumil Trnka, Vilém Mathesius, Nikolái Trubetzkoy, Josef Vachek y Roman Jakobson (1971): *El círculo de Praga*. Edición de Joan A. Argente. Barcelona: Anagrama, 104-129].

JAKOBSON, R. & M. HALLE (1956): *Fundamentals of Language*. Den Haag: Mouton.

JONES, D. (1972) [1918]: *An outline of English phonetics*. Cambridge: Cambridge University Press.

JUN, S.-A. (2005): (ed.). *Prosodic Typology. The Phonology of Intonation and Phrasing*. Oxford: Oxford University Press.

KINGDON, R. (1958): *The groundwork of English intonation*. Londres: Longmans, Green and Co.

LADD (1996): *Intonation phonology*. Cambridge: Cambridge University Press.

LIU, Y. H. (2005): *La entonación del español hablado por taiwaneses*. Biblioteca Phonica, 2, en línea <http://www.ub.es/lfa>

LLISTERRI, J. (1991): *Introducción a la fonética: el método experimental*. Barcelona: Anthropos.

LLISTERRI, J. (2003): "Lingüística y teorías del lenguaje", *Lynx: Panorámica de estudios lingüísticos*, 2, 7-71.

LLISTERRI, J., MACHUCA AYUSO, M.<sup>a</sup> J., DE LA MOTA, C., RIERA, M. y A. RÍOS MESTRE (2003): "Entonación y tecnologías del habla", en P. Prieto (coord.), *Teorías de la entonación*. Barcelona: Ariel Lingüística, 209-243.

LÓPEZ GARCÍA MOLINS, Á. (2001): "Alarcos o cuando la lingüística europea empezó a existir en el mundo", en J. Martínez Álvarez (coord.), *Homenaje a Emilio Alarcos Llorach*. Madrid: Gredos, 139-148.

MARTINET, A. (1960): *Éléments de linguistique générale*. París: Armand Colin. [Trad. esp. a cargo de Julio Calonge Ruiz, *Elementos de lingüística general*. Madrid: Gredos, 1970 (2<sup>a</sup> ed. revisada)].

MARTINET, A. (1949): *Phonology as Functional Phonetics*. Londres: Oxford University Press.

MARTÍNEZ CELDRÁN, E. (1989): *Fonología general y española*. Barcelona: Teide.

MARTÍNEZ CELDRÁN, E. (1991): *Fonética experimental: teoría y práctica*. Madrid: Síntesis.

MARTÍNEZ CELDRÁN, E. (2003): "Análisis por niveles: la escuela americana", en P. Prieto (coord.), *Teorías de la entonación*. Barcelona: Ariel Lingüística, 63-95.

MARTÍNEZ CELDRÁN, E. y A. M.<sup>a</sup> FERNÁNDEZ PLANAS (2005): "Estudio metodológico acerca de la obtención del corpus fijo en el proyecto AMPER", *Estudios de Fonética Experimental*, 14, 29-66.

MARTÍNEZ CELDRÁN, E. y ROMERA BARRIOS, L. (2007): "Historiografía de la fonética y fonología españolas", en J. Dorta, C. Corrales y D. Corbella (ed.), *Historiografía de la lingüística en el ámbito hispánico. Fundamentos epistemológicos y metodológicos*. Madrid: Arco/Libros, 119-160.

NAVARRO TOMÁS, T. (1918): *Manual de pronunciación española*. Madrid: Imprenta de los sucesores de Hernando.

NAVARRO TOMÁS, T. (1966<sup>3</sup> [1944]): *Manual de entonación española*. México, D.F.: Colección Málaga, S.A.

NESPOR, M. & I. VOGEL (1986): *Prosodic Phonology*. Foris: Dordrecht [Trad. esp. a cargo de A. Ardid, *La prosodia*. Madrid: Visor, 1994].

O'CONNOR, J. D. & G. F. ARNOLD (1973 [1961]): *Intonation of colloquial English*. Londres: Longman.

PALMER, H. E. (1922): *English intonation with systemic exercises*. Cambridge: W. Heffer and Sons.

PIERREHUMBERT, J. (1980): *The phonology and phonetics of English intonation*. Tesis Doctoral. Massachusetts Institute of Technology.

PIERREHUMBERT, J. & BECKMAN, M. (1988): *Japanese Tone Structure*. Cambridge, Massachusetts: the Massachusetts Institute of Technology Press.

PIKE, K. L. (1945): *The intonation of American English*. Ann Arbor: University of Michigan Press.

PONS BORDERÍA, S. (2016): "Cómo dividir una conversación en actos y subactos", en A. M. Bañón Hernández, M.<sup>a</sup> M. Espejo Muriel, B. Herrero Muñoz-Cobo y J. L. López Cruces (eds.), *Oralidad y análisis del discurso. Homenaje a Luis Cortés Rodríguez*. Almería: Editorial Universidad de Almería, 545-566.

PRIETO, P., VAN SANTEN, J. & J. HIRSCHBERG (1995): "Tonal alignment patterns in Spanish", *Journal of Phonetics*, 23, 429-451.

PRIETO, P., SHIH, C. & H. NIBERT (1996): "Pitch downtrend in Spanish", *Journal of Phonetics*, 24, 445-473.

PRIETO, P. y F. TORREIRA (2007): "The segmental anchoring hypothesis revisited: Syllable structure and speech rate effects on peak timing in Spanish", *Journal of Phonetics*, 35, 473-500.

PRIETO, P. y P. ROSSEANO (coords.) (2009-2010): *Atlas interactivo de la entonación del español*. <http://prosodia.upf.edu/atlasentonacion/>

PRIETO, P. & P. ROSEANO (eds.). (2010): *Transcription of Intonation of the Spanish Language*. München: Lincom Europa.

QUILIS, A. (1981): *Fonética acústica de la lengua española*. Madrid: Gredos.

QUILIS, A. (1993): *Tratado de fonología y fonética españolas*. Madrid: Gredos.

ROBINS, R. H. (1967): *A Short History of Linguistics*. Longman [Trad. esp. a cargo de María Condor, *Breve historia de la lingüística*. Madrid: Cátedra, 2000].

ROMANO, A. (1995): *Développement d'un environnement de travail pour l'étude des structures sonores et intonatives de la parole*. Mémoire de DEA en Sciences du Langage. ICP. Univ. Stendhal-Grenoble.

ROMANO, A. (1999): *Analyse des structures prosodiques des dialectes et de l'italien régional parlés dans le Salento (Italie): approche linguistique et instrumentale*. Presses Universitaires du Septentrion.

ROMANO A. (2003): "Un projet d'Atlas multimédia prosodique de l'espace roman (AMPER)", en F. Sánchez Miret (ed.), *Atti del XXIII CILFR*, vol. 1. Niemeyer, 279-294.

ROMANO A. y M. CONTINI (2001): "Un progetto di Atlante geopro-sodico multimediale delle varietà linguistiche romanze", en E. Magno Caldognetto y P. Cosi (eds.) *Multimodalità e Multimedialità nella Comunicazione*, Atti delle XI Giornate di Studio del "Gruppo di Fonetica Sperimentale" dell'Ass. Italiana di Acustica", Unipress, 121-126.

ROMANO, A., LAI, J. P. y S. ROULLET (2005): "La méthodologie AMPER", *Géolinguistique*, Hors serie 3, 1-5.

SAPIR, E. (1921): *Language. An Introduction to the Study of Speech*. New York: Harcourt, Brace.

SAPIR, E. (1925): "Sound Patterns in Language", *Language*, 1, nº 2, 37-51.

SAUSSURE, F. de (1916): *Cours de linguistique générale*. Publié par Charles Bally et Albert Sechehaye avec la collaboration de Albert Riedlinger. Paris; Lausana: Payot. [Traducción, prólogo y notas de Amado Alonso. *Curso de lingüística general*. Buenos Aires: Losada, 1945 (24ª ed.)].

SCHUBIGER, M. (1958): *English intonation: its form and function*. Tübingen: Max Niemeyer Verlag.

SILVA-FUENZALIDA, I. (1965-57): "La entonación del español y su morfología", *Boletín de Filología*, Tomo IX. Santiago de Chile, 177-187.

SOSA, J. M. (1999): *La entonación del español. Su estructura fónica, variabilidad y dialectología*. Madrid: Ediciones Cátedra.

SOSA, J. M. (2003): "La notación tonal del español en el modelo Sp-ToBI", en P. Prieto (coord.), *Teorías de la entonación*. Barcelona: Ariel Lingüística, 185-208.

STOCKWELL, R. P., BOWEN, J. D. & I. SILVA-FUENZALIDA (1956): "Spanish Juncture and Intonation", *Language*, 32, nº 4, 641-665.

SWEET, H. (1892): *A primer in phonetics*. Oxford: Charendon Press.

'T HART, J., COLLIER, R. & A. COHEN (1990): *A perceptual Study of Intonation. An Experimental-Phonetic Approach to Speech Melody*. Cambridge: Cambridge University Press.

TORREGROSA, J. (2010): *Análisis multisistémico de las partículas modales del alemán*. Tesis doctoral. Universitat de Barcelona.

TRAGER, G. L. & H. L. SMITH (1957 [1951]): *An Outline of English Structure*. Washington: American Council of Learned Societies.

TRUBETZKOY, N. S. (1939): *Grundzüge der Phonologie. Travaux du Cercle Linguistique de Prague 7*. [Trad. esp. a cargo de Delia García Giordano con la colaboración de Luis J. Prieto, *Principios de fonología*. Madrid: Cincel, 1973].

WELL, R. S. (1945): "The pitch phonemes of English", *Language*, 21: 27-39.